

SEGUNDO ROMANCE, EN QUE SE REFIEREN LAS PLAUSIBLES FIESTAS, CON QUE ESTA ILUSTRE CIUDAD DE GRANADA HA CELEBRADO LAS CANONIZACIONES DE LOS GLORIOSISIMOS SANTOS SEÑOR SAN FIDEL, Y SEÑOR SAN JOSEPH. CON LO DEMAS QUE VERÁ EL CURSOSO LECTOR, ESTE AÑO DE 1747.

Para que la admiración
 eche en suma todo el resto,
 suplica mi torpe lengua
 el mas profundo silencio.
 En este liberitano,
 Corona del Emisferio,
 centro de la Fè Sagrada,
 y Escudo del Evangelio,
 viva emulación de Atenas,
 Sacro Paraíso ameno,
 asylo de maravillas,
 deleyte de los recreos,
 Theatro de Magestades,
 de Marte Alcazar soberbio,
 belico dibujo hermoso,
 y del non plus todo el resto.
 Granada, es fin, y lo dixes,
 cuyos Atributos Regios,
 mas se remontán, y mas,
 quanto se refieren menos:
 En esta, pues, siempre Noble,
 siempre Ilustre, dulce Cielo,
 para gloria de sus tymples,
 para su mayor trophéo,
 honor de sus Religiones,
 y remonte de su vuelo.
 En el año mas felice,
 que en los Guarismos del tiempo,
 multiplicando sus dichas,
 pudo partir por entéro,
 dando de quarenta y siete,
 despues de mil setecientos,
 numero a las doze lineas,
 que rigen en su compuesto:
 Fue llegada la noticia
 a mas singular Congreso
 de la Capuchina Casa,
 para su mayor consuelo,
 que de su ameno Jardín,
 yazen en el Sacro Cielo
 dos fragrantissimas Flores

gozando sus Santos premios;
 cuyas Canonizaciones,
 por sus meritos, debieron
 al Beatissimo Padre
 Santo, Benedicto, Regio,
 Dezimo quarto, y Piloto
 de la Nave de San Pedro,
 y al punto, sin dilacion,
 fervorosos dispusieron,
 para dar noticia al Mundo,
 hazer publico su premio.
 Aprestóse la Nobleza
 de vizarras Cavalleros,
 cuyos Blasones se emplean
 en semejantes obsequios,
 donde al rumor de Campanas,
 resonó el Clarín sus ecos,
 dando la Publicación
 al mas Granateante Espejo,
 cuyo pecho christiano,
 movió con Christiano zelo,
 de sus Catholicos hijos,
 los mas vizarras alientos,
 Pues a celebrar los Santos,
 con plausibles juicios,
 se aprestaron liberales,
 manifiestos, y alpuertos.
 Pero se determinó,
 por lo serio, y discreto,
 que el Cabildo, y Tribunales,
 la Real Capilla, y Congreso
 del Espiritu de Amor,
 tambien el Orden Tercero,
 y dos Univeridades;
 cuyos tymples merecieron
 de Letras, y Beneficios
 los Titulos de mas premio:
 Distintas Comunidades,
 que en amantissimo zelo,
 se previnieron gustosas
 para el Magnifico Empleo:

De

De la Colegial Insigne
del Sacro-Monte, opulento,
se aprestó lo esclarecido
con muy vizarras intentos:
De diferentes Devoros
los animos véraderos,
con nobles demonstraciones
se ilustraren por entero:
El Colegio de San Pablo,
con muy paternales hechos,
se ofreció; y San Juan de Dios,
por Dios franqueó lo mesmo.
Y para Coronacion
de lo dicho, con esmero
de la mas dulce Granada,
se eligió el Cabildo pleno.
Llegó el situado día
atorze de Abril; y siendo
vispera de la Funcion,
con Aparato discreto
depositaron los Santos
en el Magnifico Templo
de la Metropolitana,
esfaltando en su recreo
las Margaritas preciosas
del mas infinito precio.
Y quando el rayante Apolo,
con luminosos reflexos
de todo el cuerpo del día,
pudo señalar el medio,
prorrumpió la Alhambra en gritos,
dando su Alcazar sobervio
Salvas Reales, que su Real
se salva con desempeño:
De las parteras Campanas,
ccharon sonoro el resto,
y todas se hizieron leguas,
divulgando su contento;
con que se miró Granada,
en los jubilos mas tiernos,
hecha toda vna alegría,
y toda hecha vn recreo.
Explayése la noticia
a los Comarcanos Pueblos,
y de toda la Aldeano
infinitos concurrieron:
Y así, en el siguiente día,
que del Abril florecieron
los quize, se dió principio

al mas general Festejo;
que desde la Esfera quarta
registró el Fenix mas bello:
El reducir à la pluma,
del Cathedraico anhele,
las Grandezas, y los Lauros,
lo Magnifico, y lo Regio,
serà imposible, y serà
disparado, atrevimiento,
que en primitivas grandezas
siempre se miran aciertos,
con los quales aumentando
de su grandeza el esmero.
En el dia diez y seis,
con los propios Ornamentos,
primores, pompa, y aplauso,
remontaron de su vuelo
la Fama, que el Real Cabildo
ha esfaltado en todos tiempos;
celebrando à San Fiel
de Sigmaringa, y à vn tiempo
à San Joseph de Leonisa,
hermanos, y compañeros,
hijos de la Santa Casa
Capucha; de cuyo centro,
femejantes resplandores
reverberan en el Cielo.
De todas las Religiones,
con muy militar denuedo,
acudieron los Patronos
à rendir su cumplimiento:
Y para que todo fuesse,
conforme al merecimiento,
de la mejor ceremonia
dieron el mayor acierto;
nombrando para Padrinos
de los Santos, los mas diestros
Campeones, que de Christo
la Santa Ley defendieron:
San Agustín, cuya Fama,
por todo el ambito Seno,
es Aguila de la Iglesia,
que al Sol brillan sus reflexos:
y el Noble San Juan de Macha,
cuya Doctrina, y Portentos
se ensalzaron en la Cumbre
de la luz del Evangelio:
A la señal de la Cruz,
las Cruces, Cruces se hizicró, vn

unas con otras cruzando,
hasta llegar al Cruzero:
Y dando una Cruz principio,
salio el Paseo, al paseo;
y segun Antiguiedades,
cada qual iba en su puesto,
regentaron los Padrinos,
formando de dos un cuerpo,
que interpolados hazian
dissoluble un lazo estrecho.
Iban diferentes Niños
adornados, y compuestos
con preciosissimas Perlas,
Joyas, y Diamantes tersos;
y en geroglificos, daban
à entender, que con gran zelo
el Señor San Juan de Matha
redime de Cautiverios:
Otros daban à la vista
Symbolos, que refirieron
ser la Ciencia de Agustino,
oy en la Fè Firmamento.
Huvo Danzas diferentes,
que en floretas, y torneos,
formaban en su Sarao,
de un enredo, mil enredos:
De la Musica lo acorde,
lo consonante, y lo diestro,
dieron dulces melodias
à quantos, la apercibieron.
Iban de la Real Capilla
los Capellanes discretos,
siendo Espejos christalinos
del mas trasparente asseo.
Siguió el mas esclarecido
Eclesiastico Colegio
de San Cecilio, que dió
gloria el ver su lucimiento.
El Cabildo de la Iglesia,
con aparato estupendo,
iba dando admiracion
à los ojos mas atentos.
Coronaron la Funcion,
con alternativo aliento
de la Ciudad de Granada,
su Real Cabildo, y Acuerdo:
Y con aquestos aplausos,
hechos gloria de si mesmos,
iba la Real Comitiva

de los Santos en el Centre;
mas galanes, que el Sol mismo;
mas guapos, que Gerineldos:
y Santos, como ellos proprios;
y diestros, mas que los diestros:
De ricas tapicerias
de infinitissimo precio,
le dieron à las Ventanas
mas librèas, que quisieron:
A cuyos gloriosos tymbres,
con muy fervoroso anhelo,
pareció juizio de juizio
del Concurso lo tremendo.
La vizarría Aldeana,
con garvosos movimientos,
por ver, y lucir la gala,
passó à Granada el Centre:
La Granadina hermosura
dió maestra de lo discreto,
señoreando el adorno
de Balcones opulentos.
Hecho todo un alborozo,
un regocijo sin pleyto,
à los Santos presentaban
mil peticiones con ruegos:
Era un conducto incessante
de los reclamos del Pueblo,
implorando cada qual
la medicina à sus duelos.
Las Campanas repicaban,
la Alhambra exalaba incendios;
y entre victores, y vivas,
fue muy cordial el estruendo.
Bolvieron à la Mayor
Iglesia, donde se vieron
Polytico, y Militar
en el Secular, y Clero:
Muy reverentes, y humildes
todos los Santos hizieron
à San Joseph, y San Fidel
un feliz despedimiento,
como quien dize en la Corte,
cada qual à su mysterio,
y acà nos quedamos todos,
veamonos en pudiendo:
Pero los Reales Padrinos,
como Generales diestros,
à la Capuchina Casa
marcharó con gran despejo, deca.

donde entregaron los Santos,
quedando en Custodia ellos,
que es punto de los Padrinos
ver los fines del Fellejo,
cómo pudo numerar
del gran Concurso lo inmensa,
quando copia de imposibles
en ningún Guarismo encuentra:
Solo diré, que al genio
el Triunfo le vino estrecho,
y por virtud de los Santos
logró su extensión de fuego.
Era la Sagrada Nave
un Simulacro, un semejo
de las Estancias Gloriosas
del Impyreo, y sus recreos:
Y así, para proseguir,
era menester de intento
dar principio à otro volumen,
y hazer copias por enteros
porque de los Tribunales,
como referido dexo,
cada qual hizo en su Dia
quanto cupo, y todo bueno:
Y al ver de los Oradores
los discursos, no me atrevo
à dezir quien dixo mas,
pues ninguno dixo menos.
En luminosos volcanes
la Polvora divirtieron,
haziendo las noches dias,
muchas Estrellas de fuegos
exalando ardientes llamas,
Arboles, Castillos, Truenos,
pareció segunda Traya,
abrasado Mongibelo:
Del Atrio à la Porteria
se vieron mil emblecos,
y en risueñas Fuentesillas
sus correntones venetos:
Dos Atlantes Gigantones

mantuvieron de respeto
en el Portico; y mirando,
à muchos causaron miedo.
El Gran Dios Sacramentado,
se ostentò muy Manifiesto,
franqueado de su Mesa
el mas Divino Alimento.
Y en fin, de todas las Fiestas,
se lograron los recreos
de las mayores grandezas
con primores opulentos,
donde se vieron potentes
los Milagros, y Patentes,
que lograron por su Fe
muchos, con piadosos ruegos.
Ea, bellísimos Santos,
perdonad mi atrevimiento,
y en el Tribunal Divino
sed Abogados en mi pleyto.
Viva vuestra Santa Casa,
donde por Siglos eternos,
gozaran los Capuchinos
los parabienes à cientos.
O Invisibilisima Granada,
cuyo Amantisimo Centro,
goza de tales Reliquias,
los flamantisimos Cuerpos.
Vive triunfante, y gloriosa,
remontando lo opulento
de tu Nobleza, y tu Fama,
tus Blasones, tus Empleos,
tus Vizarrías, y Apitulos,
y tu valeroso Esfuerzo,
siendo de la Santa Iglesia
Escudo del Evangelio,
contra quantos se opusieren
à sus Sagrados Preceptos.
Y dando fin al Poema,
suplica el Autor con ruegos,
que con su grave Cenfura
dore tan notables yerros.

CON LICENCIA: IMPRESSO EN GRANADA EN LA IM-
prenta de la Santissima Trinidad.